DIARIO BALEAR

del domingo 17 de Octubre de 1824.

Sta. Heduvigis viuda.

ESPAÑA.

Manresa 6 de Setiembre.

Entre 11 y 12 de la noche de ayer una terrible tempestad ha llenado de espanto, llanto y horror á los habitantes de esta ciudad, cuyos estragos no pueden detallarse en este momento.

Despues de algunas horas de tremendos truenos y relámpagos que anunciaban la borrasca, una nube descargó con tanta furia y abundancia, á la distancia de media hora al norte de esta poblacion, que creciendo de sus resultas las aguas del torriente Mirable ó de S. Ignacio y el canal de la Acequia que se dirigen á esta ciudad y su término, han inundado una parte de esta y otra del arrabal llamada las Escodinas, destruyendo edificios, fábricas y caminos; y sobre todo lo mas doloroso y sensible ha sido la pérdida de una familia entera compuesta de seis á ocho personas, cuya casa en que habia un molino fábrica de chocolate en el sitio llamado de las Fonteras, se ha llevado la corriente sin dejar el menor vestigio del edificio. En varias casas de la orilla del citado torrente y de la calle de Sta. Lucia ha ocasionado tambien grandes daños llevándose ganados y efectos. El camino de dicho torrente y la bajada llamada de S. Marcos, y del Molinet, han quedado intransitables.

No es facil calcular hasta haber reunido las noticias necesarias la pérdida ocasionada con este motivo á estos desgraciados habitantes y á los fondos del comun, pero es sin duda de mucha consideracion.

(*Diario de Barcelona.*)

Valencia 11 de Setiembre.

Valencianos: El contenido del parte que he recibido en la noche anterior del gobernador militar y político de Castellon de la Plana el Brigadier D Javier de San Juan me llena de satisfaccion y os da nuevos títulos á mi confianza; no en vano en mi anuncio del dia 9 al 10 aseguré que para reprimir los conatos y audacia de pérfidos que intentasen trastornar el orden, contaba muy particularmente con la lealtad nunca desmentida de los habitantes de estos reinos; pero la cobardía y presuroso reembarque de los pocos miserables que se presentaron en las costas de Oropesa y Benicasim, y el haberse alejado los cuatro buques que se avistaron, cuyo rumbo y maniobras les hicieron sobradamente sospechosos, no dió ocasion á que los valientes Realistas y destacamentos de varios cuerpos del ejército, todos á las inmediatas órdenes del citado é infatigable brigadier disputasen la satisfaccion de destruirles; en efecto escede á todo elogio el entusiasmo que han manifestado y la rapidéz con que se reunió voluntariamente una fuerza efectiva de mas de ochocientos hombres de infantería y caballería, que con ansia y pruebas decididas deseaban demostrar el ardiente celo que les anima en favor de la justa causa que sabrán sostener con el teson y firmeza propia de tan fieles y dignos vasallos.

Continuad en la tranquilidad que disfrutais, y ser tan felices como mereceis por vuestras virtudes. Valencia 11 de Setiembre de 1824.= Vuestro general= De Bassecourt.

(*Diario de Barcelona. Del suplemento al de Valencia.*)

EDUCACION.

Sobre la cortesanía.

Uno de los objetos principales que se proponen los padres y maestros en nuestra primera educacion es hacernos lo que se llama bien criados. *Buena crianza, urbanidad, cortesanía, política, civilidad* son otros tantos sinónimos, con que se designa aquella parte de la enseñanza en que aprendemos á portarnos en la sociedad como personas de una clase superior á lo comun del pueblo, á presentarnos con un aire que habla á nuestro favor y nos concilia la voluntad de los demas, y á dar muestras de respeto á nuestros superiores, de consideracion á nuestros iguales, de aprecio y benevolencia á nuestros inferiores, y de gentileza y obsequio á las damas. A este fin se nos enseñan las fórmulas y espresiones de que debemos valernos, los gestos que debemos hacer, las posturas en que debemos quedar, los trages que debemos vestir, los incidentes que debemos evitar.

Pero como estas palabras, movimientos, situaciones y vestidos son en general cosas de mero convenio; de aqui es, que cada pais tiene sobre ello sus usos particulares, y despues de haber aprendido muchas reglas y contraido muchos hábitos, nos sirven ya de poco ó de nada, apenas ponemos los pies fuera de nuestra patria. Cada lengua tiene tambien sus espresiones de urbanidad totalmente inconecsas, y cada siglo sus trages, y sus cumplimientos de ceremonia. El español besa las manos á los hombres, y los pies á las mugeres, el frances se ofrece por servidor, el italiano se inclina, el ingles pregunta de la salud. El europeo hace sentar al amigo á quien quiere agasajar; en Asia esto seria humillarle. El varon se quita el sombrero en señal de consideracion: la muger no descubre su cabeza ni en la presencia del príncipe, ni en la de la divinidad. En un pais es una muestra de buena educacion el besar á una señora, en otros seria, no diremos una descortesía que haria á uno indigno de alternar con la culta sociedad, sino un delito que tal vez seria vengado por la parte ofendida y aun por las leyes. Caminar de cierta manera, hacer un uso determinado de una ú otra mano, coger el tenedor, el cuchillo ó la botella mas arriba ó mas abajo, las acciones mas poco notables son de gran tono en un pais, viles y groseras en otro, é indiferentes en un tercero.

En vista de tantas anomalias ¿deduciremos que todo es un convenio, y que no hay algun principio fijo en materia de urbanidad? Esta es la cuestion que vamos á ecsaminar, haciendo despues ligeras indicaciones acerca del modo con que deben los niños imbuirse en semejantes ideas.

No solo estan los hombres obligados á no dañarse unos á otros, sino tambien á no incomodarse mútuamente, y guardar unos con otros toda clase de miramientos segun el estado de su cultura. He aqui sin duda el primer origen de la urbanidad, y este origen debió ser universal en todos los pueblos; pues en todos hay cosas que incomodan por su misma naturaleza. Reducida entónces la cortesía á principios tan sencillos, las trabas que nos ponia debian ser pocas y fáciles, hasta que aumentadas nuestras necesidades creció nuestra delicadeza, y nos incomodaron cosas, de que no haciamos antes caso alguno. El ser uno interrumpido en su discurso, remedado en sos gestos, estorbado en su tránsito, dispertado en su sueño, fueron perjuicios que cada cual quiso evitar, y para lograrlo debió guardar con ellos los mismos respetos. Nació esto naturalmente de la desigualdad de las fortunas y como consecuencia inmediata la de las gerarquias; esto llevó el lujo respectivo: desde entonces el usar del trage propio de la clase de cada uno fué ya una necesidad, y el usar del correspondiente á una clase inferior fué una grosería. Este mismo desnivel de condiciones colocó á unos en la dependencia de otros, y en la precision de lisongearse mútuamente: el inferior debió dar señales de sumision al superior por las ventajas que de él podia esperar: el superior debió atraerse á los inferiores por los servicios que de ellos debia ecsigir, se conoció la utilidad de un sistema de adulacion mútua: adoptáronse al efecto fórmulas generales: y he aquí la urbanidad ya muy cerca de su estado actual.

Esto nos indica que no todo es convenio en la cortesanía, y que por caprichosos que puedan ser sus pormenores y aplicaciones, su origen y objeto están fundados en la naturaleza, é incluidos en los primitivos contratos de la sociedad humana. Esta es una de las primeras ideas que deben infundirse á los niños, para no darles lugar á pensar que no deben enseñárseles las reglas de buena crianza por ser inútiles, ó que estan obligados á aprender las cosas á pesar de su inútilidad. Es preciso hacerles conocer que el objeto de la urbanidad es en primer lugar el no incomodar á nadie, paraque nadie nos incomode, y en segundo lugar dar á los demas muestras de la estimacion que nos inspiran: que nuestro interes propio nos obliga á ser corteses: que apesar de las ridiculeces de algunos cumplimientos, es preciso adaptarnos á ellos, porque mas ridículos nos haríamos, apartándonos del uso comun: y que por fin muchos de ellos no dejan de tener su espresion, y su relacion con la idea que se proponen representar. Estas ideas sobre la cortesanía comunes á todos los paises y todos los tiempos deben preceder ó acompañar á los preceptos sobre el modo de portarse en la sociedad, y ya se nos haga hacer la cortesia á la francesa ya á la española, sepamos á lo menos que de una ú otra manera es precisa una demostracion.

Tal vez no hay ramo de educacion tan delicado como este, y què merezca una atencion tan particular, y un pulso tan estremado, para distinguir el verdadero medio, sin dejar á los niños en una libertad que les haga inciviles, ni amontonar reglas que les traben en sus mas trivales operaciones. No hay cosa mas ridícula que ver á estos hombres encogidos, atentos siempre á sus gestos y palabras, amanerados en todo y llenos de afectacion, que con el fin de parecer corteses se humillan hasta la bajeza. Un desembarazo noble y decoroso, una consideracion con los demas que no desdiga del regular concepto en què cada cual debe tenerse á sí mismo, una amable oficiosidad circunscrita dentro de ciertos límites, son los hábitos que deben hacérsenos contraer desde nuestra infancia. Sepamos lo que nos toca hacer en una visita, en un baile, en una pompa fúnebre, en un banquete, en el juego: como debemos presentarnos en la calle, en el café, en el templo: como corresponde que nos espresemos en una conversacion con personas de diferente secso, en una disputa, en una junta: aprendamos las fórmulas establecidas por el uso y el modo de variarlas: pero aprendamos tambien á hacer todo esto con gracia, sin pedantería, y como si lo practicásemos naturalmente y sin pensarlo. Esta es la mácsima que se oculta por lo comun á los niños; y así es que á los naturalmente tímidos se les aumenta la cortedad, á los despejados y vivaces se destruye esta calidad apreciable; y fastidiados de tanto encogimiento, preferimos, la inocente travesura y tosca familiaridad de un hijo de un labrador á la esquivez y mogigatería de un señorito educado con todo esmero.

Para arraigar en los niños el hábito de ser urbanos, de manera que llegue á ser en ellos una necesidad, y no puedan despues dejar de serlo, aunque quieran; es muy importante hacer que con sus condiscípulos y compañeros de juegos y diversiones, se establezca un trato algo decoroso, y que se guarden entre ellos algunos miramientos y atenciones mas de lo que se acostumbra. Prevenimos la objecion que puede hacérsenos, diciendo que con esto se les privará de todas las dulzuras de la amistad íntima, orígen de los mas puros consuelos y de las mas escelsas virtudes. Nosotros empero de ningun modo creemos que puedan seguirse tales efectos de unas fórmulas meramente convencionales, sin otra significacion que las que nosotros intentamos darles. Otro medio muy conducente al mismo objeto es hacerles frecuentar las reuniones de personas bien educadas, en que vean puestas en práctica y egerciten ellos mismos las reglas que se les enseñan. De otro modo, si como hacen muchos, se destierran los niños de semejantes sociedades, prefiriendo dejarlos al cuidado de los domésticos y hacerles recoger temprano, aun prescindiendo de los vicios que puede infundirles el roce sobrado íntimo y frecuente con gentes que por lo comun no tienen los mejores principios de urbanidad; sucede que cuando

viene el caso de comparecer en una reunion, se presentan turbados y medrosos, olvidan ó equivocan las ceremonias á que no estan acostumbrados; y sus mismos estremos para hacerlas, descubren su poco egercicio y dan que reir á los circunstantes.

Tiene la urbanidad varios grados, que es preciso hacer distinguir á los niños, para que no los confundan entre sí y sepan acomodar sus palabras y acciones segun corresponde. Estos grados dependen de una multitud de circunstancias. Asi es que generalmente hablando, apesar de algunas muy notables escepciones, en el campo el trato es mas libre que en las ciudades, y mas en éstas que en las córtes: la calidad de las personas, el grado de familiaridad que con ellas tenemos, la clase de reunion en que nos hallamos. hacen variar á lo sumo el modo con que debemos portarnos. Aunque es dificil apreciar en su justo valor estas diferencias, y señalar nuestros deberes en cada una, podemos sin embargo hacer de ellas una clasificacion, que si no es ecsacta y no tiene límites precisamente demarcados, puede darnos alguna luz sobre el particular. Pueden pues designarse los varios grados de urbunidad bajo los nombres de *franqueza*, *finura* y *etiqueta*. Ocurren mil lances en la vida en que nos es necesario obrar, ya segun uno ya segun otro de estos tres métodos, y por consiguiente es de toda importancia que sepamos muy temprano en que consisten, y que atencion exigen de nosotros.

(*Se concluirá.*)

Palma 16 de Octubre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 16 PARA EL 17.

Parada y sargento de hospital Milicia Provincial.=Socies.

AVISOS.

Se hace saber al público que hoy dia 17 del corriente en el monasterio de monjas Teresas se celebrará una fiesta solemne con música y sermon que dirá el R. P. Prior de Dominicos de la presente ciudad, en honor y accion de gracias de haber S. M. entrado en la plenitud de sus derechos.

Se venden unas casas líquidas de censo situadas en la calle del Arco *den Reus* cerca el *hostal del Estel* número 48, es una algorfa con cuatro habitaciones: darán razon en esta imprenta.

Quien desee comprar un caballo, de montar, que ya ha cerrado, de buenas cualidades, acuda á la plazuela de casa del Marques de Campofranco, núm. 52 que darán razon.

En el café de Cárlos se hacen helados los domingos y fiestas.

Nota de los precios corrientes por mayor y menor de los granos, legunbres y varios artículos de consumo ordinario en esta ciudad del sábado 16 de Octubre de 1824.

	Lib.	suel.	din.		Lib.	suel.	din.
Xexa la barcilla	,,	17	,,	á	,,	18	6.
Trigo gordo id	,,	16	,,		,,	17	,,
Id. menudo id	,,	14	,,		,,	15	4.
Cevada id	,,	6	6.		,,	7	,,
Paja el quintal	,,	7	,,		,,	9	,,
Algarrobas id	,,	18	,,		..	,,	,,
Almendron id	10	10	,,		10	11	,,
Queso id	11	,,	,,		13	10	,,
Lana id	14	,,	,,		15	,,	,,
Cañamo en rama	12	10	,,		15	,,	,,
Carbon de Encina la arroba	,,	3	8.		,,	4	,,
Id. de Mata, id	,,	2	8.		,,	3	,,
Almendras la cuar.ª	2	15	,,		2	16	,,
Aceites.							
Mercader nuevo el cuartan	,,	13	2.		,,	14	2.
Tendero viejo id	,,	16	,,		1	,,	,,
Idem nuevo id	,,	13	4.		,,	14	6.
Jabonero id	,,	13	4.		,,	17	8
Idem de almendras en la fábrica de D. Mariano Carbonéll, la libra	,,	6	,,		,,	,,	,,
Precios del último Mercado.							
Avas el almut	,,	2	2.		,,	,,	,,
Garvanzos id	,,	3	8.		,,	,,	,,
Guijas id	,,	2	,,		,,	,,	,,

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.